



Editorial

Las internets de e-Salud

Edwin Andrés Sepúlveda Cardona*

Forma de citar este artículo en APA:

Sepúlveda-Cardona, E. A. (2018). Las internets de e-Salud [Editorial]. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(2), 156-160. DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/24631779.2866>

En los escenarios distópicos de *Black Mirror* (Bebster, 2016), la exitosa serie transmitida por *Netflix*, un episodio atípico -porque está ambientado en el siglo pasado (años ochenta) y además tiene un final de Hollywood: feliz-desarrolla la historia de dos mujeres (Yorkie y Kelly) que viven en un futuro tecnológico (2040) que permite a los fallecidos, a los pacientes en estado terminal, a los adultos mayores y a los enfermos, transferir su conciencia y memoria a hangares de servidores para que “nunca mueran”.

Luego de una muerte asistida, toda la información del cerebro es cargada de los servidores a un mundo artificial para que las personas recreen los mejores años de sus vidas. Este es el argumento de San Junípero (2016), el cuarto episodio de la temporada tres de *Black Mirror*, ganador de dos premios EMMY (mejor telefilm y mejor guion para una miniserie) y según IMDb, Inc. (2016), el capítulo más y mejor calificado de la tercera temporada (8.7 con 31.385 votos). En resumen, San Junípero es un anhelo colectivo. Un lugar en el que eclosionaron cientos de tecnologías para que nadie se preocupe por la salud.

Más allá de ser una quimera, San Junípero nos permite percibir tres capas conectadas que hoy construyen el concepto de *eSalud* para nuestra realidad: una, en la que estamos conectados los ciudadanos, ubicuamente, a dispositivos móviles e internet; otra, de nuevos profesionales de la salud que buscan novedosos métodos para acercarse a las comunidades y sanar pacientes (Sepúlveda Cardona y Restrepo Escobar, 2018); y una más, un crisol de innovaciones tecnológicas de ingenieros y desarrolladores construyendo todo tipo tecnologías. Y entre capa y capa hay todo un tejido de experimentación en y para la Web. Un *mainstream* contemporáneo para estudiar. En palabras de Martel (2014), “Internet no es un *tube*, es un *puzle*” (p. 395).

* Magíster en Educación Virtual. Docente de la Facultad de Comunicación social y Publicidad. Líder del grupo de investigación Urbanitas. Correo Electrónico: edwin.sepulvedaca@amigo.edu.co ORCID 0000-0003-3602-623X



Internet es un gran laboratorio de exploración, un LAB para todos los ensayos posibles, porque, como dice Friedman (2012), aún está en una fase beta. Estamos experimentando: los ciudadanos conectados, los nuevos ingenieros y los nuevos profesionales de la salud.

En los laboratorios de Internet se están fraguando todo tipo de iniciativas. La efervescencia de una civilización hiperconectada -si acaso- nos permite inventariar los cocteles digitales que se desarrollan a diario, ya sea desde un garaje (como se forjó Silicon Valley) o en una clínica especializada con los recursos de un Estado o de alguna organización supranacional.

Bajo esta dinámica, hoy no es posible reseñar una única y exclusiva aplicación. La Internet está posibilitando espacios infinitos convergentes entre distintos profesionales de la salud y tecnologías. Y mientras se debate sobre la validez del uso de estas en el sistema sanitario y nuestros sistemas de salud, por ejemplo, en Colombia, el Estado proporciona, a través del MinTIC (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones), un programa que incluye más de 40 APPS (<https://apps.co/>) desarrolladas en co-creación con médicos, psicólogos, pediatras, nutricionistas, terapeutas e ingenieros y desarrolladores, entre otros más.

Asimismo se hallan otras experimentaciones. En Europa, la Dirección General de Redes de Comunicación, Contenido y Tecnología de la Comisión Europea ofrece un portal con más de 200 APPS para la salud (<http://myhealthapps.net/>). Los usuarios pueden filtrar las aplicaciones por más de 40 idiomas; por plataformas *Android*, *Apple*, *Blackberry*, *Nokia*, *Windows* y *Desktop* o *Browser*; y por más de 20 categorías de primer orden médico: cáncer, salud mental, VIH, investigación médica, sistema óseo y muscular, respiración y pulmones, diabetes, piel y otros.

Se suma el proyecto Kurere (<https://www.kurere.org>), fundado desde una internet social; ejemplo colaborativo de cómo el concepto de *eSalud* nos conecta y a propósito de tecnologías *Consumer to Consumer* (C2C). Una plataforma colaborativa para encontrar testimonios desde el optimismo, la superación y resiliencia de los propios pacientes; y aunque la ciencia aún no confirma que ser positivos ante una enfermedad mejora a quienes la padecen, el lenguaje aquí juega un papel primordial para establecer conexiones entre pacientes de todo el mundo. Las “palabras que curan”, como lo definen sus fundadores.

Y es que el Internet, como espejo social, se conecta por palabras. Como en San Junípero, Internet es de lenguajes. En una revisión del impacto del concepto *eSalud* es necesario destacar tres indicadores semánticos.

El primero de ellos es *Google Books Ngram Viewer*, el sistema digital de digitalización de libros de *Google* que contiene más de 5 millones de libros. Por ejemplo, el uso del concepto *eHealth*, en libros, ha tenido un incremento exponencial desde los años 2.000 (Figura 1), lo que advierte una característica intrínseca porque, de alguna manera, los autores escriben siempre sobre nuestras mayores preocupaciones.

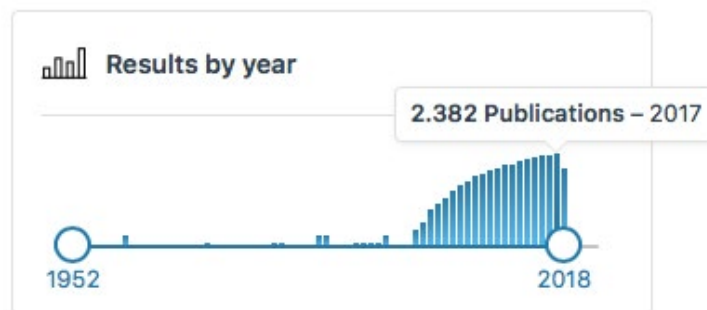
Figura 1. Estadísticas de uso de los términos *eHealth* y *e-Health* en *Google Books Ngram Viewer*



Fuente: <https://books.google.com/ngrams>

El segundo escenario se visualiza con *Google Trends*, que ratifica la densidad de búsqueda por los términos *eHealth*, *eSalud* y *salud en línea*. La popularidad, según *Google*, indica un alto interés de usuarios por valores entre los 75 y 100 puntos (Figura 2). Sí, estamos muy preocupados por nuestra salud y siempre recurrimos a las búsquedas de *Google*. Internet es un mejor amigo.

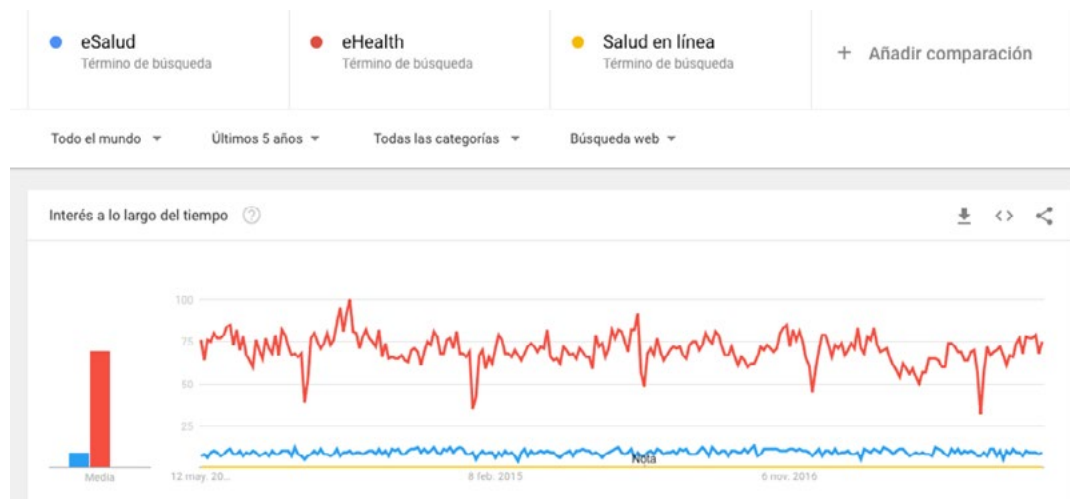
Figura 2. Estadísticas de uso del término *eHealth* en *Semantic Scholar*



Fuente: <https://www.semanticscholar.org>

Y finalmente *Semantich Scholar*, el buscador académico de inteligencia artificial del *Allen Institute for Artificial Intelligence (AI2)*, también confirma un interés notorio de investigadores y científicos en publicaciones relacionadas con el término *eHealth*. Desde el año 2012, el número de las publicaciones científicas se sostiene por encima de mil; y durante el 2016 y 2017 se incrementaron a más de dos mil por año (Figura 3). Opulentas investigaciones sobre un tema que al parecer es ostentoso.

Figura 3. Estadísticas de búsqueda de los términos eSalud, eHealth y Salud en línea en Google Trends



Fuente: <https://trends.google.es/trends>

En conclusión, vale la pena referenciar dos tesis disruptivas acerca del concepto de *eSalud*. La primera, las consideraciones de Martel (2014) en su libro *Smart: las internet(s)*, en el que describe como Internet posee múltiples –e incontables– laboratorios y experimentos acerca del desarrollo de numerosas tecnologías para todo el sector de la salud; no se puede seguir hablando de un único territorio. Lo que propone las *internets* de la salud como objeto de investigación porque usuarios, profesionales y empresas se dedican día a día a la creación de nuevas aplicaciones. Ecosistemas digitales, redes de nuevo conocimiento imposibles de referenciar en singular; como sustenta Martel: “Internet ya no existe, a partir de ahora debemos hablar en plural y sin mayúscula: las internets” (p. 396).

La segunda tesis es la que plantea Harari (2017) en *De animales a dioses, breve historia de la humanidad* sobre cómo los humanos somos *cyborgs*. Harari argumenta que de cierta manera casi todas las personas somos biónicas porque las funciones más naturales se complementan con dispositivos que son de uso común: gafas o marcapasos, por ejemplo; pero, de la misma forma, computadores y *dispositivos* que se conectan con nuestros sentidos y nos duplican las funcionalidades: memorizar, guardar, comunicar, descargar, enviar, transformar, categorizar, sistematizar (p. 443). En las internets de eSalud, al parecer, somos mejores humanos.

Como en San Junípero, todas estas tecnologías son catalizadoras de cambios sociales.

Referencias

- Bebster, R., (Productor). (2016). *Black mirror* [serie de televisión]. Londres: Zeppotron.
- Friedman, T. L. (2012). *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid, España: Ediciones Martínez Roca.
- Harari, Y. N. (2017). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. Barcelona: Debate.
- IMDb, Inc. (2016). IMDb.com, Inc. (Black Mirror. San Junípero). Seattle: Amazón. Recuperado de https://www.imdb.com/title/tt4538072/?ref_=ttep_ep4
- Martel, F. (2014). *Smart: Internet(s), la investigación*. Madrid: Taurus.
- Sepúlveda Cardona, E. A. y Restrepo Escobar, S. M. (2018). e-Salud y el estado de las Apps para adicciones: un análisis articulado de los cibermedios para ecosistemas digitales pensados a la Atención Primaria en Salud. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 18(2), 185-194. <https://doi.org/10.21134/haaj.v18i2.366>